

NOTA INTRODUCTORIA: Este es un apunte retocado. En gran parte fue tomado durante las clases de Dogmática recibidas en el Instituto “Monseñor Roberto Tavella” y que imparte el Padre Federico Prémoli. Las pocas cosas agregadas respondieron a mis necesidades de estudio. Conviene recordar que todo apunte contiene aquello que el que lo va a usar necesita, y que es diferente de lo que necesitan otras personas. A mí me sirvió y me sirve, espero que a los amigos de la Catequesis Familiar de la Parroquia “Nuestra Señora del Perpetuo Socorro y San Alfonso” también.

DIOS UNO

CONTENIDO

EXISTENCIA DE DIOS

- ◆ Errores sobre el conocimiento de la existencia.
- ◆ Si la existencia de Dios es una verdad de evidencia inmediata.
- ◆ Las cinco vías para llegar al conocimiento de la existencia.

NATURALEZA DE DIOS

- ◆ Introducción a los atributos divinos.
 - Los trascendentales del ser
 - El Devenir
 - Las Perfecciones
- ◆ Los atributos divinos
 - Simplicidad
 - Trascendencia
 - Perfección
 - Bondad
 - Infinitud
 - Ubicuidad
 - Inmutabilidad
 - Eternidad
 - Unicidad
- ◆ El conocimiento de la esencia divina
 - Con la luz natural de la razón
 - Con la luz sobrenatural de la fe
 - El conocimiento por la visión beatífica
- ◆ Como podemos hablar de Dios
 - Lo que se predica de Dios sustancialmente
 - El nombre propio de Dios

EXISTENCIA DE DIOS

Errores sobre la existencia o el conocimiento de la existencia de Dios

Ontologismo (Malebranche): Es consecuencia de la teoría cartesiana del conocimiento. También del ocasionalismo. La acción de las criaturas tiene solo a Dios como verdadera causa. Las criaturas son activas en apariencia. Los seres sensibles no pasan de ser meras ocasiones para “orar”, es decir, para dirigir nuestra atención a Dios, en cuya esencia lo contemplamos todo o, por lo menos, las ideas de las cosas espirituales. Sin embargo esta visión de Dios no es igual a la de los bienaventurados, sino que se reduce

a un ver su esencia en cuanto arquetipo de todas las ideas, o causa de las cosas creadas. Este conocimiento, en lo que se refiere a la esencia de Dios está envuelto en penumbra. Dios, el Ser Primero, coincide con el Primer Conocido, en quien conocemos todo los demás. El error fundamental del ontologismo es confundir el Ser Divino infinito, con el ser abstracto indeterminado, comprendido por nosotros en toda percepción y todo pensamiento.

La SE se opone a esta doctrina en Jn 1, 18: "Nadie ha visto jamás a Dios, el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre"

El Magisterio condena esta doctrina en Dz 1659, 1662, 1891, 1927.

Agnosticismo (Huxley): Es la doctrina de la incognoscibilidad. Niega la posibilidad de conocer lo que no es puramente sensible, y por lo tanto niega la metafísica como ciencia, particularmente la posibilidad del conocimiento de Dios. No acepta la posibilidad del conocimiento por analogía. A lo sumo puede accederse a él por un instinto irracional, por un sentimiento o por la fe. Está en Kant y en el modernismo. Más radicalmente en el positivismo que estima carentes de sentido las palabras que no pueden verificarse mediante la experiencia sensible.

La SE se opone a esta doctrina en Sab 13, 1: "Sí, vanos por naturaleza son todos los hombres que han ignorado a Dios, los que, a partir de las cosas visibles, no fueron capaces de conocer a <Aquel que es>, y al considerar sus obras, no reconocieron al Artífice".

El Magisterio condena esta doctrina en Dz 1806: "Si alguno dijere que Dios vivo y verdadero, creador y señor nuestro, no puede ser conocido por la luz natural de la razón humana por medio de las cosas que han sido hechas, sea anatema".

Ateísmo: Dios no existe.

El Magisterio condena esta doctrina en Dz 1801: "Si alguno negare al solo Dios verdadero creador y señor de las cosas visibles e invisibles, sea anatema".

Si la existencia de Dios es una verdad de evidencia inmediata (C2 A1)

Siendo

- ◆ Que algo puede ser evidente de dos modos, evidente en sí mismo y no para nosotros, y evidente en sí mismo y también para nosotros.
- ◆ Que una proposición es evidente por sí misma cuando el predicado está incluido en el concepto del sujeto (el hombre es animal).
- ◆ Que no conociendo en qué consiste el predicado ni en qué consiste el sujeto, una proposición podrá ser evidente por sí misma, pero no para los que desconocen en qué consisten el sujeto y el predicado.
- ◆ Que la proposición, Dios existe, es evidente en sí misma, porque en Dios sujeto y predicado son lo mismo, pues Dios es su ser.
- ◆ Que la proposición, Dios existe, no es evidente para nosotros porque no sabemos en qué consiste Dios.

Se debe decir que la proposición, Dios existe, debe ser demostrada, no a través de su naturaleza que desconocemos, sino por medio de lo que es evidente para nosotros, es decir de sus efectos.

Remoción

Es un término técnico de teología natural usado para designar nuestra forma de conocer a Dios. Fundamentalmente consiste en atribuir a Dios las perfecciones de las criaturas, pero removiendo o quitando de Dios todo lo que es propio de estas.

Refutación del proceso sin término

En los motores y movidos ordenados, es decir, en los cuales cada uno es movido por orden por otro, es necesario que ocurra que, quitado el primer motor o cesando éste en su moción, ninguno de los otros mueva ya o sea movido; porque el primero es la causa del movimiento de todos los demás. Pero si hay motores y movidos por orden hasta el infinito, no habrá ningún primer motor, sino que todos serán como motores medios. Luego, ninguno de los otros podrá moverse, y así nada se moverá en el mundo.

Las cinco vías para llegar al conocimiento de Dios

Introducción

El estudio de las cuatro causas y del devenir desemboca naturalmente en el concepto de Primera causa, Primer Motor y Acto Puro. Santo Tomás indica para la demostración de la existencia de Dios cinco vías o caminos.

Vía primera - Del motus

Entendemos por motus cualquier cambio, transitorio o permanente, sustancial o accidental. Parte del principio de que “todo lo que se mueve, por algo se mueve”. Y siendo que nada puede estar a la vez y en un mismo plano en potencia y en acto, y que no se puede seguir en un proceso sin término, es necesario concluir en la existencia de un motor inmóvil.

Vía segunda - Del agente o causa eficiente

En el mundo sensible hay un orden de causas eficientes. En ese orden no es posible encontrar una causa eficiente de sí misma, pues forzosamente tendría que ser anterior a sí misma. Como no podemos proceder en la sucesión hasta el infinito, es necesaria la existencia de una causa eficiente incausada.

Vía tercera - De la razón suficiente

En el mundo sensible encontramos cosas que podrían existir o no, pues pueden ser producidas o destruidas. Es imposible que las cosas sometidas a esa posibilidad existan siempre, pues lo que lleva en sí la posibilidad de no existir, en un tiempo no existió. Si todas las cosas llevan en sí mismas la posibilidad de no existir, hubo un tiempo en que nada existió. Si nada existía entonces, hoy tampoco existiría algo, porque todo lo que comienza a existir comienza por otro que ya existe. Luego es preciso un ser necesario, cuya causa de su necesidad no esté en otro, sino que él sea causa de la necesidad de los demás

Vía cuarta - De la participación

Si existe lo imperfecto existe lo Perfecto, del cual es menester que participe lo imperfecto. Los grados de perfección de las cosas estatuyen una escala de perfección que exige el escalón primero. Si las cosas son más o menos bellas quiere decir que no son la belleza, sino belleza con límite, con negación de belleza; son belleza reflejada o participada. Luego necesariamente debe existir el foco de esa belleza, la Belleza Subsistente en Sí. Lo mismo puede decirse de la verdad y del resto de las perfecciones.

Vía quinta - De la causa final

Hay un orden en la naturaleza y ese orden es resultado del fin. Los seres desprovistos de conocer no tienden a un fin sino en cuanto son enderezados por un inteligente que lo conozca. Luego hay un Ser Inteligente que conduce toda la naturaleza a su fin.

Resumen

Todas las demostraciones metafísicas de la existencia de Dios son solidarias, y se reducen al hecho de que nuestra razón (cuando se ejerce con su mayor potencia) toca sus propios límites y reconoce un más allá superior a ella, llámese como se quiera.

NATURALEZA DE DIOS

Con el término atributo se quiere significar aquellas cosas que predicamos de Dios. Este tema sigue, en orden lógico, después de haber tratado la existencia, pues mal se puede indagar sobre que aquello que no existe.

En el tema de la existencia se concluyó que Dios es:

- ◆ Causa incausada.
- ◆ Acto Puro
- ◆ Ser necesario.
- ◆ Plenitud de ser
- ◆ Plenitud de perfección.
- ◆ Inteligencia ordenadora primera.

Introducción a los atributos divinos

Los trascendentales del ser

Todo ser, en cuanto es, es UNO.

Cuanto más unidad tiene algo es más ser; el hombre es más ser que el animal, el vegetal y el mineral, y es más UNO que ellos. Dios es la suprema UNIDAD de todas las perfecciones.

Perfección es plenitud de ser; llamamos perfectas a las cosas completas, a las que no les falta nada, a las que realizan en plenitud su esencia.

Todo ser sustancialmente UNO, o es simple o consta de materia y forma.

Todo ser, en cuanto es, es VERDAD

Verdad es el ser en referencia al intelecto. Verdad es el ser en cuanto conocido. Aquí se alude a la verdad ONTOLOGICA, y no a la verdad LOGICA. Verdad lógica es la conformidad del intelecto con la cosa y no la cosa misma.

Todo ser, en cuanto es, es BIEN

Bien es el ser en referencia a la voluntad. Bien es el ser en cuanto querido. Aquí se alude a la bondad ONTOLOGICA y no a la bondad MORAL. La bondad moral es la conformidad de las acciones con el recto orden de los fines, y no los fines mismos.

Todo ser es bueno, ontológicamente, por su relación con el fin, el cual siempre es un bien.

Todo ser es el término de una operación; término posible porque puede ser querido; y término efectivo porque de hecho fue querido; y el término de una operación es el fin. Bien y fin se identifican.

Por ello los axiomas: “todo el que obra, obra por un fin”; y “todo el que obra, obra por un bien”.

En el orden de las causas el bien tiene razón de causa final, porque es lo que todos apetecen.

El Devenir

Se denomina así al movimiento. Es cualquier cambio de cualquier clase, incluidas la generación y la muerte.

Devenir es el paso de la potencia al acto. Potencia y acto son dos estados del ser. Potencia es poder ser y acto es simplemente ser.

Hay que distinguir la potencia en: potencia pasiva que es un simple poder ser, y potencia activa que es poder hacer.

La potencia no existe en estado puro, existe en un ser que ya es, es decir en un ser en acto. El devenir supone un algo que deviene, un ser pleno.

Todo ser creado consta de potencia y acto, y ésta es la razón del devenir. Porque es un acto existe, y porque tiene potencia puede cambiar y llegar a ser otra cosa.

El acto es antes que la potencia, en naturaleza y en tiempo. De ahí los axiomas: “el acto es más noble que la potencia”; “el acto es mejor que la potencia”; “el acto es primero que la potencia”; “nada pasa de potencia en acto sino por un ser en acto”.

Esta primacía del acto sobre la potencia pone en su justo lugar dos realidades, la realidad del movimiento y la realidad del ser. Asimismo pone una clara e imborrable distinción entre Dios (Acto Puro), y la creación (compuesta de materia y forma).

Solo Dios, siendo Acto Puro, es inmutable; y atrayendo a Sí todas las cosas como Ultimo Fin, las hace devenir.

No hay que confundir devenir con actividad. La actividad es una consecuencia metafísica de la actualidad del ser. Dios, plenitud del ser, es también plenitud de actividad; y Dios no deviene, Es.

Las Perfecciones

Se suelen dividir en:

- ◆ Puras: son las que no incluyen ninguna imperfección ni pueden suplirse con otra perfección, como la ciencia o el conocer.
- ◆ Mixtas: son las que incluyen alguna imperfección y que pueden suplirse para mejor con otra perfección.

Pueden estar en un sujeto de tres maneras:

- ◆ Formalmente: si están según su propio concepto, como la ciencia en Dios.
- ◆ Eminentemente: si están suplidas por otra perfección mayor, como la extensión que en Dios no se encuentra por no ser corpóreo, pero está suplida con creces por su omnipresencia.
- ◆ Virtualmente: cuando pueden ser producidas por el sujeto, y así se hallan en Dios todas las perfecciones de las criaturas.

Naturalmente, en Dios solo pueden estar formalmente las perfecciones puras; todas las perfecciones mixtas están en Dios solo eminente y virtualmente.

Por perfecto debemos entender todo ser al que no le falta nada en su orden. Perfecto, en sentido riguroso y absoluto de la palabra, es aquel ser que contiene la suma de las realidades de que es capaz, atendida su propia naturaleza (P Ceferino)

Por totalmente perfecto debemos entender a quien no le falta excelencia de ningún género.

Esencia y existencia

Por esencia entendemos lo que la cosa es.

Lo que la cosa es lo atribuimos siempre a un sujeto, supuesto o hipóstasis (Pedro es hombre).

En Pedro distinguimos su esencia, la humanidad, que subsiste o existe en un sujeto que se llama Pedro.

Los atributos divinos

Simplicidad

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ Jn 4, 23-24: “Pero la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, porque esos son los adoradores que quiere el Padre. **Dios es espíritu**, y los que adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad”.

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ IVto Concilio de Letrán (Dz 428): “Firmemente creemos y simplemente confesamos, que uno solo es el verdadero Dios, eterno, inmenso e inmutable, incomprendible, omnipotente e inefable, Padre, Hijo y Espíritu Santo: tres personas ciertamente, pero una sola esencia, **sustancia o naturaleza absolutamente simple**. El Padre no viene de nadie, el Hijo del Padre solo, y el Espíritu Santo a la vez de uno y de otro, sin comienzo, siempre y sin fin. El Padre que engendra, el Hijo que nace y el Espíritu Santo que procede: consustanciales, coiguales, coomnipotentes y coeternos; un solo principio de todas las cosas; Creador de todas las cosas, de las visibles y de las invisibles, espirituales y corporales; que por su omnipotente virtud a la vez desde el principio del tiempo creó de la nada a una y a otra criatura, la espiritual y la corporal, es decir, la angélica y la mundana, y después la humana, como común, compuesta de espíritu y cuerpo. Porque el diablo y demás demonios, por Dios ciertamente fueron creados buenos por naturaleza; mas ellos, por sí mismos, se hicieron malos. El hombre, empero, pecó por sugestión del diablo. Esta Sagrada Trinidad, que según la común esencia es indivisa y, según las propiedades personales, diferente, primero por Moisés y los santos profetas y por otros siervos suyos, según la ordenadísima disposición de los tiempos, dio al género humano la doctrina saludable”.
- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1782): “La Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana cree y confiesa que hay un solo Dios verdadero y vivo, creador y señor del cielo y de la tierra, omnipotente, eterno, inmenso, incomprendible, infinito en su entendimiento y voluntad y en toda perfección; el cual, siendo una sola sustancia espiritual, singular, **absolutamente simple** e inmutable, debe ser predicado como distinto del mundo, real y esencialmente, felicísimo en sí y de sí, e inefablemente excelso por encima de todo lo que fuera de El mismo existe o puede ser concebido”.

Razón teológica: Siendo que en Dios no hay composición:

- ◆ De partes cualitativas porque no es cuerpo.
- ◆ De materia y forma.
- ◆ De supuesto y esencia
- ◆ De esencia y existencia.
- ◆ De sustancia y accidente.
- ◆ De género y diferencia.

Es necesario decir que **Dios es del todo simple**.

Trascendencia

La Escritura alude a este atributo en:

Pr 8, 22-31: 22 «Yahveh me creó, primicia de su camino, antes que sus obras más antiguas.

23 Desde la eternidad fui fundada, desde el principio, antes que la tierra.

24 Cuando no existían los abismos fui engendrada, cuando no había fuentes cargadas de agua.

25 Antes que los montes fuesen asentados, antes que las colinas, fui engendrada.

26 No había hecho aún la tierra ni los campos, ni el polvo primordial del orbe.

27 Cuando asentó los cielos, allí estaba yo, cuando trazó un círculo sobre la faz del abismo, 28 cuando arriba condensó las nubes, cuando afianzó las fuentes del abismo, 29 cuando al mar dio su precepto - y las aguas no rebasarán su orilla - cuando asentó los cimientos de la tierra, 30 yo estaba allí, como arquitecto, y era yo todos los días su delicia, jugando en su presencia en todo tiempo, 31 jugando por el orbe de su tierra; y mis delicias están con los hijos de los hombres.»

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1803): “Si alguno dijere que es una sola y la misma sustancia o esencia de Dios y la de todas las cosas, sea anatema”.
- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1804): “Si alguno dijere que las cosas finitas, ora corpóreas, ora espirituales, o por lo menos las espirituales, han emanado de la sustancia divina; o de la divina esencia por manifestación o evolución de sí, se hace todas las cosas; o, finalmente, que Dios es el ente universal o indefinido que, determinándose a sí mismo, constituye la universalidad de las cosas, distinguida en géneros, especies e individuos, sea anatema”.

Razón teológica: Este atributo quiere significar la real distinción entre Dios y la creación, y se deduce naturalmente de las cinco vías. El que es Causa incausada, Acto Puro, Ser necesario, Plenitud de ser, Plenitud de perfección, Inteligencia ordenadora primera, no puede ser efecto, tener potencia pasiva, ser contingente, etc.

Una de las doctrinas erróneas sobre este atributo es el panteísmo emanatista, que concibe el universo como una emanación de la esencia divina. Esta idea repugna la perfección de Dios según:

- ◆ Lo emanado de Dios tiene que ser parte de su esencia, que es divina.
- ◆ El universo es parte de la esencia divina.
- ◆ En el universo hay imperfecciones.
- ◆ La esencia divina, Dios, es imperfecto.

Perfección

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ Sb 13,3-4: “Ahora bien, si fascinados por la hermosura de estas cosas, ellos las consideran como dioses, piensen cuánto más excelente es el Señor de todas ellas, ya que el mismo Autor de la belleza es el que las creó. Y si quedaron impresionados por su poder y energía, comprendan, a partir de ellas, cuánto más poderoso es el que las formó.
- ◆ Mt 5, 48: “Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo”

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1782): Ver simplicidad.
- ◆ IVto Concilio de Letrán (Dz 432): “. . . en otra parte dice la Verdad: Sed perfectos como vuestro Padre Celestial es perfecto (Mt 5, 48), como si más claramente dijera: Sed perfectos por perfección de la gracia, como vuestro Padre Celestial es perfecto por perfección de naturaleza, es decir, **cada uno a su modo; porque no puede afirmarse tanta semejanza entre el Creador y la criatura, sin que haya que afirmarse mayor desemejanza . . .**)

Razón teológica:

- ◆ La esencia divina, ya que se identifica con la actualidad ejercida de su mismo ser, es decir, ya que es el mismo Ser subsistente, nos es correctamente propuesta como

constituida por así decirlo en su orden metafísico, y por esto mismo nos muestra la razón de la infinitud en su perfección (Tesis Nro 23 "Doctoris Angelici").

- ◆ Por perfecto entendemos aquello que de nada carece según su modo de perfección. Siendo Dios Acto Puro, no puede carecer de perfección alguna que limite su operación como causa eficiente de todo lo creado.

Bondad

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ **Mt 7, 7-11:** 7 «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y se os abrirá. 8 Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. 9 ¿O hay acaso alguno entre vosotros que al hijo que le pide pan le dé una piedra; 10 o si le pide un pez, le dé una culebra? 11 Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan!
- ◆ **Lc 18, 18-19:** 18 Uno de los principales le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué he de hacer para tener en herencia vida eterna?» 19 Le dijo Jesús: «¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios.

Razón teológica

Siendo:

- ◆ Que bueno es algo según que es apetecible.
- ◆ Que cada ser apetece su perfección.
- ◆ Que la forma y la perfección son dadas por la causa eficiente o agente.
- ◆ Que el agente obra según cierta semejanza con El.

En consecuencia cabe decir que pertenece a Dios ser bueno.

Siendo:

- ◆ Que se atribuye a Dios el ser bueno.
- ◆ Que de El derivan, como primera causa, todas las perfecciones.

Es preciso que Dios posea todas las perfecciones y, en consecuencia, sea el Sumo Bien pues es sumamente apetecible.

Siendo:

- ◆ Que ser y bien son convertibles.
- ◆ Que la bondad de una cosa creada no es su esencia, sino algo añadido como su existir.
- ◆ Que en Dios esencia y existencia se identifican.

Es necesario decir que Dios es bueno por esencia.

Infinitud

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ **Is 40, 12-13:** 12 ¿Quién midió los mares con el cuenco de la mano, y abarcó con su palmo la dimensión de los cielos, metió en un tercio de medida el polvo de la tierra, pesó con la romana los montes, y los cerros con la balanza? 13 ¿Quién abarcó el espíritu de Yahveh, y como consejero suyo le enseñó?
- ◆ **Is 40, 25-26:** 25 ¿Con quién me asemejaréis y seré igualado?, dice el Santo. 26 Alzad a lo alto los ojos y ved: ¿quién ha hecho esto? El que hace salir por orden al ejército celeste, y a cada estrella por su nombre llama.

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1782): “La Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana cree y confiesa que hay un solo Dios verdadero y vivo, creador y señor del cielo y de la tierra, omnipotente, eterno, inmenso, incomprendible, infinito en su entendimiento y voluntad y en toda perfección; el cual, siendo una sola sustancia espiritual, singular, absolutamente simple e inmutable, debe ser predicado como distinto del mundo, real y esencialmente, felicísimo en sí y de sí, e inefablemente excelso por encima de todo lo que fuera de El mismo existe o puede ser concebido”.

Razón teológica

Siendo:

- ◆ Que infinito es el ser que no es finito.
- ◆ Que la finitud es propia de la materia limitada por la forma y de la forma restringida por la materia.
- ◆ Que lo más formal es el ser mismo.
- ◆ Que Dios no tiene el ser recibido en cosa alguna, pues El mismo es su ser subsistente.

Es necesario decir que Dios es infinito. (La verdadera idea de infinito está dada por poseer una perfección infinita, es decir el ser que contiene todas las perfecciones posibles y toda la realidad que se puede concebir y puede existir).

En el caso de los ángeles

- ◆ Su forma no está limitada ni restringida por la materia.
- ◆ Su forma es creada, es decir le es dada la existencia.
- ◆ Su existencia no es su esencia.
- ◆ Su existencia ha sido recibida y contraída a una naturaleza limitada.

Por lo tanto cabe decir que el ángel no es absolutamente infinito.

Además

- ◆ Al carecer de materia nada hay que los distinga a uno de otro
- ◆ Si todos pertenecieran a la misma especie todos serían iguales.

Por lo tanto se debe decir que cada ángel es único en su especie.

Ubicuidad

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ Jer 23, 24: “¿Puede un hombre esconderse en un lugar secreto sin que yo lo vea? – oráculo del Señor - ¿Acaso no lleno el cielo y la tierra? – oráculo del Señor - .”
- ◆ Hech 17, 27-28: “para que ellos busquen a Dios, aunque sea a tientas, y puedan encontrarlo. Porque en realidad, El no está lejos de cada uno de nosotros. El efecto, en El vivimos, nos movemos y existimos como muy bien lo dijeron algunos poetas de ustedes: Nosotros somos también de su raza”
- ◆ Rom 11, 36: “Porque todo viene de El, ha sido hecho por El, y es para El. ¡A El sea la gloria eternamente! Amén”.
- ◆ Ef 4, 6: “Hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, lo penetra todo y está en todos”.

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1784): “Ahora bien, todo lo que Dios creó, con su providencia lo conserva y gobierna, alcanzando de un confín a otro poderosamente y

disponiéndolo todo suavemente. Porque todo está desnudo y patente ante sus ojos, aún lo que ha de acontecer por libre acción de las criaturas”.

Razón teológica

Siendo:

- ◆ Que un ser está allí donde obra porque es necesario que lo toque con su virtud.
- ◆ Que Dios, ser por esencia, produce ese efecto en todas las cosas.
- ◆ Que Dios es acto puro.

Es necesario decir que Dios crea y mantiene en la existencia todas las cosas, estando en ellas íntimamente.

Siendo:

- ◆ Que todo está sometido al poder de Dios, se debe decir que Dios está en todo por potencia.
- ◆ Que todo está descubierto ante los ojos de Dios, se debe decir que Dios está en todo por presencia.
- ◆ Que Dios es causa del ser de todo lo existente, se debe decir que Dios está en todo por esencia.

Inmutabilidad

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ Sal 102, 26-28: “En tiempos remotos, fundaste la tierra, y el cielo es obra de tus manos; ellos se acaban y tú permaneces; se desgastan lo mismo que la ropa, los cambias como a un vestido, y ellos pasan. Tú, en cambio, eres siempre el mismo, y tus años no tienen fin”.
- ◆ Sant 1, 17: “Todo lo que es bueno y perfecto es un don de lo alto y desciende del Padre de los astros luminosos, en quien no hay cambio ni sombra de declinación”.

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ IVto Concilio de Letrán (Dz 428): Ver Simplicidad.
- ◆ Ildo Concilio de Lyon (Dz 463): “Creemos también que el Espíritu Santo es Dios pleno, perfecto y verdadero que procede del Padre y del Hijo, consustancial, coomnipotente y coeterno en todo con el Padre y el Hijo. Creemos que esta Santa Trinidad no son tres dioses, sino un Dios único, omnipotente, eterno, invisible e inmutable”.
- ◆ Concilio de Florencia (Dz 703): “La sacrosanta Iglesia Romana, fundada por la palabra del Señor y Salvador nuestro, firmemente cree, profesa y predica a un solo verdadero Dios omnipotente, inmutable y eterno, Padre, Hijo y Espíritu Santo, uno en esencia y trino en personas: el Padre ingénito, el Hijo engendrado del Padre, el Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo. Que el Padre no es el Hijo o el Espíritu Santo; el Hijo no es el Padre o el Espíritu Santo; el Espíritu Santo no es el Padre o el Hijo; sino que el Padre es solamente Padre, y el Hijo solamente Hijo, y el Espíritu Santo solamente Espíritu Santo. Solo el Padre engendró de su sustancia al Hijo, el Hijo solo del Padre solo fue engendrado, el Espíritu Santo solo procede juntamente del Padre y del Hijo. Estas tres personas son un solo Dios, y no tres dioses; porque las tres tienen una sola sustancia, una sola esencia, una sola naturaleza, una sola divinidad, una sola inmensidad, una eternidad, y todo es uno, donde no obsta la oposición de relación”
- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1782): Ver Simplicidad.
- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1804): Ver Trascendencia.

Razón teológica

Siendo:

- ◆ Que en Dios no hay potencia pasiva.
- ◆ Que en Dios no hay composición.
- ◆ Que a Dios nada le falta porque es infinitamente perfecto.

Es necesario considerar imposible que en Dios haya algún cambio.

Siendo

- ◆ Que a todo lo creado Dios le dio el ser y lo conserva dándoselo de continuo.
- ◆ Que bastaría que Dios cesase su acción para que todo volviera a la nada.
- ◆ Que por lo dicho nada se sustrae a la potencia del Creador.

Debe decirse que la inmutabilidad omnímota es atributo solo de Dios.

Eternidad

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ Sal 90, 2: “Antes que fueran engendradas las montañas, antes que nacieran la tierra y el mundo, desde siempre y para siempre, tú eres Dios”.
- ◆ Sal 102, 28: “Tú, eres siempre el mismo, y tus años no tienen fin”.
- ◆ 1 Tim 1, 17: “¡Al Rey eterno y universal, invisible y único, honor y gloria por los siglos de los siglos! Amén”.
- ◆ Ap 1, 8: “Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que vendrá, el Todopoderoso”.

El Magisterio define esta doctrina en: Ver Inmutabilidad

Razón teológica: El concepto de eternidad se deduce del concepto de tiempo.

Por tiempo entendemos el número del movimiento o cambio según un antes y un después.

Por eternidad entendemos la aprehensión de la uniformidad en quien está absolutamente fuera del cambio o movimiento, y ésto bajo dos aspectos:

- ◆ Que lo que existe en la eternidad es interminable, es decir, carente de principio y de fin.
- ◆ Que la misma eternidad carece de sucesión y existe simultáneamente toda.

Unicidad

La Escritura alude a este atributo en:

- ◆ Dt 4, 35: “A ti se te hicieron ver todas estas cosas, para que sepas que el Señor es Dios, y que no hay otro dios fuera de él”.
- ◆ Dt 32, 39: “Miren bien que yo, solo yo soy, y no hay otro dios junto a mí. Yo doy la muerte y la vida, yo hiero y doy salud, y no hay nadie que libre de mi mano”.
- ◆ Is 44, 6-7: “Así habla el Señor, el Rey de Israel, su redentor, el Señor de los ejércitos: Yo soy el Primero y yo soy el Ultimo, y no hay ningún dios fuera de mí. ¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! ¡Que lo haga saber y me lo demuestre! ¿Quién hizo oír desde siempre lo que va a sobrevenir y nos anuncia lo que va a suceder?”.
- ◆ Mc 12, 29: “Jesús respondió: El primero es: Escucha Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor”.
- ◆ Jn 17, 3: “Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu enviado Jesucristo”.

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1801): “Si alguno negare al solo Dios verdadero, creador de las cosas visibles e invisibles, sea anatema”.

Razón teológica:

- ◆ Siendo Dios absolutamente perfecto, ninguna perfección le falta.
- ◆ Si hubiera varios dioses todos serían absolutamente perfectos.
- ◆ Si a ninguno le falta perfección en nada se distinguirían uno de otro.

Luego es imposible suponer varios dioses.

Es imposible que un movimiento continuo y regulador de todas las cosas provenga de varios motores. Si se mueven juntos ninguno de ellos será perfecto motor, sino que todos juntos hacen las veces de un solo motor perfecto; lo cual no cuadra al primer motor pues lo perfecto es anterior a lo imperfecto.

El conocimiento de la esencia divina

Introducción

Por conocimiento entendemos la unión intencional del sujeto cognoscente y el objeto conocido. En todo conocimiento el eslabonamiento correcto es:

- ◆ La realidad
- ◆ El concepto (la realidad en la mente)
- ◆ La palabra (el concepto expresado)

En el conocimiento de la naturaleza divina hay que tener en cuenta la infinitud del objeto de nuestro conocimiento (Dios) y la limitación del cognoscente (el hombre). Dicho conocimiento puede obtenerse de tres modos, a saber:

Con la luz natural de la razón

Es aquel que en forma mediata y discursiva llega al conocimiento de algunos de los atributos divinos.

La Escritura alude a esto en:

- ◆ Sab 13, 3-5: “Ahora bien, si fascinados por la hermosura de estas cosas, ellos las consideraron como dioses, piensen cuánto más excelente es el Señor de todas ellas, ya que el mismo autor de la belleza es el que las creó. Y si quedaron impresionados por su poder y energía, comprendan, a partir de ellas, cuánto más poderoso es el que las formó. Porque, a partir de la grandeza y hermosura de la cosas, se llega, por analogía, a contemplar a su Autor”.

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ Concilio Vaticano I (Dz 1806): “Si alguno dijere que Dios vivo y verdadero, creador y señor nuestro, no puede ser conocido por la luz natural de la razón humana por medio de las cosas que han sido hechas, sea anatema”.

Con la luz sobrenatural de la fe

Es más perfecto y certero que el proporcionado por la sola razón. Y esto porque Dios en la Revelación se da a conocer a Sí mismo.

La Escritura alude a esto en:

- ◆ Heb 1, 1-2: “Después de haber hablado antiguamente a nuestros padres por medio de los profetas, en muchas ocasiones y de diversas maneras, ahora, en este tiempo final,

Dios nos habló por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por quien hizo el mundo”.

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ En Concilio Vaticano I (Dz 1795): “El perpetuo sentir de la Iglesia Católica sostuvo también y sostiene que hay un doble orden de conocimiento, distinto no solo por su principio, sino también por su objeto; por su principio, primeramente, porque en uno conocemos por razón natural, y en otro por fe divina; por su objeto también, porque aparte aquellas cosas que la razón natural puede alcanzar, se nos proponen para creer misterios escondidos en Dios de los que, a no haber sido divinamente revelados, no se pudiera tener noticia. . .”

El conocimiento por la visión beatífica

La Escritura alude a esto en:

- ◆ Mt 5, 8: “Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios”.
- ◆ Jn 17, 3: “Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo.”
- ◆ 1 Jn 3, 2: “Queridos míos, desde ahora somos hijos de Dios, y lo que seremos no se ha manifestado todavía. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.”

El Magisterio define esta doctrina en:

- ◆ De la Constitución Benedictus Deus (Dz 530): Por esta constitución que ha de valer para siempre, por autoridad apostólica definimos que, según la común ordenación de Dios, las almas de todos los santos que salieron de este mundo antes de la pasión de nuestro Señor Jesucristo, así como las de los santos Apóstoles, mártires, confesores, vírgenes y de los otros fieles muertos después de recibir el bautismo de Cristo, en los que no había nada que purgar al salir de este mundo, ni habrá cuando salgan igualmente en lo futuro, o si entonces lo hubo o habrá luego algo purgable en ellos, cuando después de su muerte se hubieren purgado; y que las almas de los niños renacidos por el mismo bautismo de Cristo o de los que han de ser bautizados, cuando hubieren sido bautizados, que mueren antes del uso del libre albedrío, inmediatamente después de su muerte o de la dicha purgación los que necesitare de ella, aún antes de la reasunción de sus cuerpos y del juicio universal, después de la ascensión del Salvador Señor nuestro Jesucristo al cielo, estuvieron, están y estarán en el cielo, en el reino de los cielos y paraíso celeste con Cristo, agregadas a la compañía de los santos Angeles, y después de la muerte y pasión de nuestro Señor Jesucristo vieron y ven la divina esencia con visión intuitiva y también cara a cara, sin mediación de criatura alguna que tenga razón de objeto visto, sino por mostrárseles la divina esencia de modo inmediato y desnudo, clara y patentemente, y que viéndola así gozan de la misma divina esencia y que, por tal visión y fruición, las almas de los que salieron de este mundo son verdaderamente bienaventuradas y tienen vida y descanso eterno, y también las de aquellos que después saldrán de este mundo, verán la misma divina esencia y gozarán de ella antes del juicio universal; y que esta visión de la divina esencia y la fruición de ella suprime en ellos los actos de fe y esperanza, en cuanto la fe y la esperanza son propias virtudes teologales; y que una vez hubiere sido o será iniciada esta visión intuitiva y cara a cara y la fruición en ellos, la misma visión y fruición es continua sin intermisión alguna de dicha visión y fruición, y se continuará hasta el juicio final y desde entonces hasta la eternidad.
- ◆ Concilio de Florencia (Dz 693): Asimismo, si los verdaderos penitentes salieren de este mundo antes de haber satisfecho con frutos dignos de penitencia por lo cometido

y omitido, sus almas son purgadas con penas purificadoras después de la muerte, y para ser aliviadas de esas penas, les aprovechan los sufragios de los fieles vivos, tales como el sacrificio de la misa, las oraciones y limosnas, y otros oficios de piedad, que los fieles acostumbran practicar por los otros fieles, según las instituciones de la Iglesia. Y que las almas de aquellos que después de recibir el bautismo, no incurrieron absolutamente en mancha alguna de pecado, y también aquellas que, después de contraer mancha de pecado, la han purgado, o mientras vivían en sus cuerpos o después que salieron de ellos, según arriba se ha dicho, son inmediatamente recibidas en el cielo y ven claramente a Dios mismo, trino y uno, tal como es, unos sin embargo con más perfección que otros, conforme a la diversidad de los merecimientos. Pero las almas de aquellos que mueren en pecado mortal actual o con solo el original, bajan inmediatamente al infierno, para ser castigadas, si bien con penas diferentes.

Razón teológica: Racionalmente no se puede demostrar la existencia de la visión beatífica. Sin embargo hay razones de congruencia a favor, y ellas son:

- ◆ Dios es el ser sin limitación de ninguna especie, el objeto más amplio y universal del conocimiento humano.
- ◆ Es innato en el hombre querer conocer la causa al contemplar sus efectos.
- ◆ Es sabido que el conocimiento mediato y discursivo nos hace ver las cosas como ellas caben en nuestras facultades, mientras que el conocimiento intuitivo nos lleva a las cosas como ellas son.
- ◆ Por lo dicho, razonamos:
 - Premisa mayor: La visión intuitiva y facial de la esencia divina es la bienaventuranza del hombre.
 - Premisa menor: La bienaventuranza del hombre debe ser posible de alcanzar.
 - Conclusión: La visión intuitiva y facial de la divina esencia existe de hecho.

Nueve precisiones sobre el tema

- ◆ La última bienaventuranza del hombre consiste en la visión clara de la divina esencia. Esta es la finalidad de la vida de todo hombre.
- ◆ La visión beatífica es intuitiva, y por lo tanto inmediata.
- ◆ Esta visión facial de Dios no es comprensiva.
- ◆ La visión facial de Dios hace cesar los actos de fe y de esperanza.
- ◆ La visión, una vez obtenida, no tendrá intermisión ni término.
- ◆ La visión facial no puede obtenerse con las solas fuerzas naturales. Es necesaria una luz superior y divina que se llama luz de la gloria.
- ◆ La visión facial se obtiene en seguida de morir en gracia y después de haberse purificado en el purgatorio si algo había que purgar. No es posterior al juicio final.
- ◆ La bienaventuranza será más o menos perfecta según los méritos obtenidos en esta vida.
- ◆ Según la providencia ordinaria de Dios la visión facial no se obtiene en esta vida, sino tan solo en la futura.

Naturaleza de la visión facial

Por luz de la gloria entendemos un hábito sobrenatural, que fortaleciendo y aumentando la potencia del entendimiento creado, lo dispone para conocer la esencia divina.

Si bien la contemplación de la esencia divina es variable según la intensidad de la gracia acorde a los méritos, todos los bienaventurados ven claramente:

- ◆ Los misterios de la fe.
- ◆ Todo el universo con sus partes principales.
- ◆ Todas las cosas que pertenecen al propio estado.

Como podemos hablar de Dios

Después de tratar el conocimiento de la esencia divina debemos considerar la manera cómo expresamos ese conocimiento.

Las palabras son signos de los conceptos, y los conceptos representaciones de las cosas.

Se ha visto que en el estado de viador no podemos ver a Dios en su esencia, es decir que estamos impedidos de conocerlo tal cual es. De esto se desprende que, así como lo conocemos imperfectamente, así también imperfectamente lo nombramos.

La Escritura alude a esto en:

- ◆ Gen 46, 2-3: “Dios dijo a Israel en una visión nocturna: <¡Jacob, Jacob!>. El respondió: <Aquí estoy>. Dios continuó: <Yo soy Dios, el Dios de tu padre. No tengas miedo de bajar a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación.”
- ◆ Ex 3, 14: “Dios dijo a Moisés: <Yo soy el que soy>. Luego añadió: <Tu hablarás así a los israelitas: ‘Yo soy’ me envió a ustedes>.

Lo que se predica de Dios sustancialmente

Los nombres positivos de Dios expresan la sustancia divina y son predicados sustanciales de Dios, por más que no lo hagan perfectamente. Y esto es así porque lo denominamos según nuestro entendimiento lo conoce, y nuestro conocimiento es a través de las criaturas, cuyas perfecciones son semejanza de Aquel que es absoluta y universalmente perfecto.

Esto se explica porque:

- ◆ Todo efecto que no agota la virtud de su causa agente, recibe de manera defectuosa la semejanza de dicha causa.
- ◆ Cuando el nombre de una perfección se aplica a una criatura entendemos que es algo distinto de la esencia misma. Si decimos que un hombre es sabio estamos agregando algo al hombre, ya que todos los hombres no son sabios por ser hombres. Distinto es cuando predicamos algo de Dios, pues en El no se pueden distinguir acto y potencia, sustancia y accidente, esencia y existencia.

El nombre propio de Dios

El que soy es el nombre propio de Dios porque:

- ◆ Todos los seres se denominan por su forma, y el ser de Dios es su esencia.
- ◆ En el estado de viador nuestro entendimiento no puede conocer la esencia de Dios, y consecuentemente cualquier modo de llamarlo según lo que conoce dista mucho del modo propio de ser Dios en sí mismo.
- ◆ Siendo que cualquier otro nombre determina de algún modo la sustancia de la cosa, cuanto menos determinados y más comunes y absolutos son los nombres, con más propiedad se dicen de Dios.
- ◆ Significa el ser en presente, lo cual se dice con especialísima propiedad de Dios, que no tiene pasado ni futuro.